

Salida de la escuadra rusa de Port-Arthur (23 de Julio)

decisión, es indudable que los rusos se condujeron con igual denuedo que en las batallas anteriores, pero con más fortuna; por no haber prodigado las cargas á la bayoneta ni los actos de temeridad que tan caros han pagado en otras ocasiones. La infantería japonesa, no contando con el apoyo de una artillería mucho más potente que la rusa, no se distinguió por su impetuosa arrolladora en el ataque y dió algunas muestras de prudencia que no podemos menos de aplaudir.

JUAN AVILÉS  
Comandante de Ingenieros.

### CRÓNICA DE LA GUERRA

*Sitio de Port-Arthur. (1 al 11 de Agosto).*—El empuje general del ejército sitiador contra toda la línea avanzada rusa, realizado en los días 26, 27 y 28 de Julio, fué rechazado por el defensor. Pero, en tanto que los japoneses se empeñaban en un combate violento que obligaba á distribuir la atención del sitiador en un vasto frente; el grueso del atacante—reforzado en los últimos días de Julio—se trasladaba ante la izquierda rusa, muy alejada de la plaza, y el 30 de Julio emprendía un nuevo ataque. No pudiendo resistir el general Stössel con sus escasas fuerzas, apostadas en obras de campaña, el choque de los japoneses, evacuó la línea avanzada, al N. y al N. E. y se replegó á la posición principal, posesionándose el sitiador de todo el territorio que se extiende entre Ing-tschii-kau y la bahía Luisa, y ocupando la colina del Lobo.

Esta colina, de extraordinaria importancia, eleva su cumbre á la cota de 55 metros y se halla un kilómetro al S. de Schuj-shijin (1). Dominada por las alturas que á menos de 2.000 metros constituyen más al Sur la posición rusa, se levanta en el centro del valle del Lun-che, y enfila á lo largo de éste, y á 4 kilómetros, una parte no pequeña de la rada de Port-Arthur. Eficazmente batida á corta distancia por los cañones del defensor, es indudable que á los japoneses les habrá costado pérdidas crueles el mantenerse á todo trance en una situación tan avanzada; pero, como quiera, la consecución de este objetivo—uno de los más difíciles y arriesgados que pueden presentarse en las operaciones del sitio—ha sido fatal para los rusos, porque no sólo degeneró en azarosa y precaria la situación de la escuadra en el puerto, sino que queda virtual-

(1) Véase en el plano publicado en el cuaderno número 13, la altura designada con el nombre Tempel.

mente roto el fácil enlace entre las dos porciones de la línea defensiva y muy amenazado todo el sector del O.

Era de presumir que el general Stössel apelaría á todos los medios para recobrar una posición que evacuó sin disparar un tiro, creyendo acaso que el fuego de la artillería de los fuertes bastaría á mantenerla en su poder. Para prevenir este peligro, los japoneses han apelado al único medio verdaderamente eficaz. El 4 de Agosto, las alturas de Ta-ku-shan fueron objeto de una lucha furiosa, quedando por fin en manos de los rusos.

El cañoneo siguió con violencia en los días sucesivos. El 9, al amanecer, el sitiador renovó el ataque contra las alturas de Ta-ku-shan, que al cabo ocupó al llegar la noche, después de quince horas de lucha.

En la noche del siguiente día, 10, los japoneses emprendieron un nuevo ataque contra la posición principal rusa, desde la colina del Lobo hasta Ta-ku-shan, siendo rechazados por el fuego de la artillería de los fuertes. No se han recibido aun noticias de las operaciones posteriores.

Aunque las bajas de la guarnición han sido incomparablemente menores que las del atacante, ha de tenerse en cuenta que la primera está reducida á sus propias fuerzas—no mayores de 15 á 20.000 hombres—mientras que el sitiador recibe continuos refuerzos, que han elevado su efectivo en los últimos días á unos 100.000 hombres con 400 cañones.

Replegados los rusos á la línea de defensa principal y en manos del enemigo todo el terreno exterior, cualquier ventaja parcial que en lo sucesivo obtenga el ofensor tendrá una transcendencia extraordinaria, por lo que es de presumir que en esta última fase de la lucha, el general Stössel agotará cuantos medios de defensa tenga á su alcance.

En Tokio se cree que la caída de la plaza es inminente y que el asalto final tendrá efecto de un momento á otro. Así lo corrobora la intimación que se ha dirigido al gobernador para que rinda la fortaleza, y la autorización para que se permita la salida de la plaza de las personas no combatientes. Pero no capitulará Port-Arthur sin que antes se ponga á prueba una vez más y con caracteres homéricos, la impetuosa de los japoneses y la tenacidad de los moscovitas.

*Salida de la escuadra rusa de Port-Arthur y batalla naval á que dió origen. (10 de Agosto).*—La permanencia de los barcos rusos en la rada de Port-Arthur, sin reportar ninguna ventaja al sitiador, mermaba las provisiones tan necesarias á la guarnición, y cargaba todo el peso de las operaciones activas sobre los tres cruceros de Wladiwostock, impotentes para ejecutar por sí mismos ninguna empresa de impor-

tancia. En los últimos días de Julio, el almirante Skrydloff dispuso que se hicieran simultáneamente á la mar, el día 9 ó 10 de Agosto, los barcos de Port-Arthur y de Wladiwostock, con el intento de reunirlos todos en el golfo de Corea y concentrarlos en el segundo de aquellos puntos.

El 10 de Agosto, al rayar el día, la escuadra de Port-Arthur, á las órdenes del almirante Witheff, levó anclas y comenzó á salir del puerto, reuniéndose fuera de la bahía á las nueve de la mañana. Componían la escuadra los acorazados: *Czarewitch*, buque insignia, *Retwisan*, *Pobieda*, *Poltava*, *Pereswiet* y *Sebastopol*, los cruceros, *Askold*, *Pallada*, *Diana* y *Nowik* y ocho torpederos.

Avisado el almirante Togo por los destructores en acecho frente á la boca de la bahía, la escuadra japonesa, formada en tres divisiones salió del grupo de islas Elliot, tratando de cerrar el paso á la ene-



General Fock,  
jefe de una división en Port-Arthur

miga. Componían la primera división los acorazados: *Asahi*, *Mikasa*, buque insignia, *Fuji*, *Yoshima* y *Shikishima* y los cruceros *Nishin* y *Kasuga*; la segunda, los cruceros *Yakumo*, *Kasagi*, *Chitose* y *Takasago*; y la tercera los cruceros *Akitsuishima*, *Matsushima*, *Itsukushima* y *Hashidate*, y el acorazado *Chin-Yen*. Treinta torpederos y destructores, forzando la presión en las calderas, se pusieron á vanguardia de la flota rusa, sembrando el mar de torpedos flotantes, que obligaron á moderar la velocidad de la flota de Witheff, dando así tiempo á que se acercaran las fuerzas de Togo.

Un cañoneo de cuarenta minutos bastó para que los torpederos japoneses franquearan el paso á los barcos rusos; pero este tiempo, y más aun, la precaución con que hubieron de marchar esos barcos por entre los torpedos libres, permitieron que Togo maniobrara con habilidad y eficacia. Una división de cruceros—la segunda, al

parecer—marchando paralelamente á los rusos, pero más al E., se interpuso entre ellos y el estrecho que hay entre Wei-hai-



General Sampsonoff,  
herido en el combate de Ta-chi-chiao

wei y las costas de Corea, cambiándose los primeros cañonazos, sin resultado, en las últimas horas de la mañana.

A dicha hora, se veía palpablemente que la primera división de la escuadra japonesa, apoyada al N. O. por la tercera, estrechaba las distancias. Era indudable que los barcos rusos no marchaban á toda la velocidad que podían desarrollar sus máquinas, acaso porque las reparaciones en el *Czarewitch* y en el *Pallada* no hubieran sido completamente eficaces, acaso también porque Witheff no se atreviera á tomar osadamente el rumbo S. E.

Iba en cabeza, en el extremo E. de la



Almirante Witheff, muerto gloriosamente  
á bordo del *Czarewitch*, el 10 de Agosto

línea, el *Czarewitch*, cerca del cual se mantenía el *Retwisan*, á la intermediación de éste el *Pobieda*, y luego más al O. y algo atrás

los otros acorazados. Los cruceros *Askold*, *Nowik* y *Diana* marchaban delante del *Czarewitch*, y el *Pallada* en el otro extremo de la línea.

Cerca de las cinco de la tarde, á la altura del promontorio de Shan-tung, un proyectil enemigo inutilizó el gobernalle del *Czarewitch*, dejándole sin gobierno; poco después, un segundo proyectil causaba algunos desperfectos en las máquinas, y el acorazado hubo de detenerse. Sin pérdida de tiempo la segunda división japonesa se echó encima del barco almirante ruso. El *Retwisan* y el *Pobieda* acudieron en apoyo del *Czarewitch*, lo mismo que el *Askold*; el *Nowik* y el *Diana* pusieron la proa al Oeste dejando á babor la segunda división japonesa, y los demás acorazados rusos se inclinaron hacia el N., amenazando á la primera división. Pero flanqueada ésta por la tercera, el almirante Togo, sin vacilar, se arrojó contra el grupo formado por el *Czarewitch*, el *Retwisan* y los dos cruceros.

A una distancia de 3500 metros se trabó un combate violentísimo. Sin poder hacer uso de sus máquinas, el *Czarewitch*, acometido por tres acorazados y dos cruceros de la primera división, se defendió con una energía indecible; una granada, rebotando en una de las torres, barrió el puente destruyendo al almirante Witheff; el comandante del barco quedó herido y recayó el mando en el segundo de á bordo. Pero si el *Czarewitch*, y, en menor escala, el *Retwisan* quedaban maltrechos, la artillería rusa no causó menos estragos en los barcos enemigos, sobre todo en el *Mikasa*, buque insignia, manteniéndolos á raya, hasta que al cabo de una hora fueron recompuestas provisionalmente las averías y el buque almirante pudo ponerse en movimiento, aunque sólo á una velocidad que apenas llegaba á cuatro millas. El combate siguió empeñadísimo hasta la puesta de sol. A esta hora, el almirante Ukhtomsky ordenó á los comandantes de las demás unidades que siguieran su rumbo y dejaran de sostener al *Czarewitch*. Este barco, gracias á su heroica resistencia, consiguió por fin alejar al enemigo, y, navegando con dificultad durante toda la noche, arribó en la mañana del 11 al puerto de Tsing-tau.

En el resto de la línea de batalla, el encuentro se redujo á un cañoneo á larga distancia, perdiéndose pronto el contacto entre las dos escuadras. La japonesa retrocedió al N. enviando algunos torpederos y tres cruceros á reconocer los puertos y el litoral de la China.

No han comunicado hasta ahora los rusos ninguna noticia del paradero de sus barcos. Según los informes de los japoneses, los cinco acorazados, y el *Pallada*, regresaron á Port-Arthur en la noche del 10 al 11; se cree que el *Diana* hizo rumbo á Wladiwostock; el *Nowik* entró en Kiao-chan en

la noche del 10, y al cabo de algunas horas volvió á salir, ignorándose su paradero; el *Askold*, con averías, arribó á Shangai, donde continúa. Uno de los torpederos, el *Reshitelni*, á pesar de que había sido desarmado fué apresado por dos destructores japoneses dentro del puerto de Chifú, con manifiesta violación de las leyes de neutralidad; otro torpedero encalló en un bajo y se fué á pique salvándose la tripulación; tres torpederos están en Tsing-tau y se desconoce la situación de los otros tres.

Los japoneses no han revelado las averías de sus barcos, limitándose el almirante Togo á decir que han sido reparadas provisionalmente. Probablemente no se conocerán detalles hasta transcurrido mucho tiempo, pero es de creer que los desperfectos en la escuadra japonesa han sido tan graves ó acaso más que en la rusa, á juzgar por los datos oficiales siguientes: A bordo del *Czarewitch*, que es el barco que más padeció, perecieron cuatro oficiales y otros nueve fueron heridos, incluyendo en estas cifras los almirantes Witheff y Mattusewitch, el *Askold* que, con el *Czarewitch*, fué el único barco que no pudo continuar la marcha, tuvo quince muertos y doce heridos. Pues bien, según el parte del almirante Togo, á bordo del *Mikasa* hubo 4 oficiales y 29 marineros muertos, y 10 oficiales y 78 marineros heridos; el *Nishin* perdió 7 oficiales muertos y 2 heridos y 24 hombres muertos y heridos. En otros cuatro barcos las bajas fueron 4 oficiales y 79 marineros; no se han expresado las del resto de la escuadra. Los oficiales del *Czarewitch* afirman que durante el combate un acorazado japonés se fué á pique. Indudablemente las averías en la escuadra japonesa fueron de mucha consideración, porque de otro modo no se comprende cómo pudieron alejarse todos los barcos rusos sin ser perseguidos, y muy en particular el *Czarewitch* y el *Askold*, no obstante estar tranquilo el mar y despejada la atmósfera, y la abundancia de torpederos japoneses.

Examinando la batalla en su aspecto táctico, resulta que á pesar de la gran superioridad de sus fuerzas, el almirante Togo no alcanzó una victoria. A juzgar por sus relatos, bastante contradictorios al referirse á las pérdidas y maniobras del enemigo, únicamente el buque almirante y el *Nishin* se batieron bien y con el deseo de castigar severamente á los rusos; si no lo consiguieron culpese á los desperfectos sufridos por estos barcos. La generalidad de los demás, en una y otra escuadra, no llegaron á empeñar un verdadero combate, maniobrando los rusos para rehuir el encuentro, y sin otro deseo los japoneses que evitar desembocaran en el mar libre; difícil es que se les presente otra ocasión mejor para destruir la escuadra rusa, y en lugar de aprovecharla procuraron encerrar de nuevo al

enemigo en Port-Arthur, encomendando al ejército de tierra la misión de dar el golpe de gracia á la flota moscovita; es justo, sin embargo, hacer notar lo mucho que importa á los japoneses conservar sus fuerzas navales, por lo cual deben esforzarse en aniquilar poco á poco al enemigo, sin comprometer sus grandes unidades de combate.

Ningun papel apreciable desempeñaron los torpederos durante el combate; pero gracias á su gran velocidad, los japoneses tomaron la delantera á la flota moscovita, y soltando torpedos flotantes lograron el resultado decisivo de entorpecer la marcha del enemigo y favorecer la aproximación de los barcos de Togo. Sorprende que solamente ocho torpederos salieron de Port-Arthur con los barcos rusos.

La salida de la flota de Witheff no estuvo bien preparada. Mucho más favorables se presentaron las circunstancias el 23 de Julio, y sin embargo el almirante ruso se volvió á encerrar en Port-Arthur. Si todos ó por lo menos algunos barcos hubieran fondeado en la bahía exterior, al pie de la Montaña de Oro, manteniéndose allí durante la noche, como se había efectuado en otras ocasiones, obligando á tener en constante movimiento á la flota de Togo, las probabilidades de éxito habrían sido mucho mayores. Pero desde el 8 de Febrero, los almirantes rusos tienen un miedo á todas luces excesivo á los torpederos, y temieron que sus acorazados y cruceros fuesen víctimas de esos arteros enemigos. La longitud y estrechez del canal de acceso hizo perder más de cuatro horas en la maniobra de salida, contribuyendo á que se malograra una operación que requería ante todo rapidez y audacia.

Si tácticamente la batalla de Shan-tung quedó indecisa y la gloria recae principalmente sobre los rusos, que se batieron contra fuerzas superiores, en el concepto estratégico el triunfo corresponde á Togo, más que por habilidad, por bravura ó por astucia, por las condiciones del teatro de la guerra marítima. No contando los rusos con otros puertos que Wladivostock y Port-Arthur y en manos del enemigo los de Corea y Liao-Tung, la flota de Witheff no podía pensar refugiarse en los puertos neutrales de la China, porque no pudiendo permanecer más de veinticuatro horas en ellos los navíos de los beligerantes—salvo en caso de avería en las máquinas—hubieran quedado los barcos rusos en el dilema de ser desarmados ó caer en manos del enemigo, avisado telegráficamente del paradero de aquéllos. Esto es lo que ha sucedido con el *Czarewitch* y el *Askold*, perdidos para los rusos durante la presente guerra. En cambio, los japoneses, dueños del mar, contaban con excelentes bases en Liao-

Tung, en Corea y en el Japón, teniendo siempre la retirada asegurada.

No parece que la flota rusa adoptara el partido más conveniente á su país en la jornada del 10 de Agosto. En lugar de retirarse á Port-Arthur, todos los barcos debieron entablar una lucha encarnizada con el enemigo, procurando inutilizar algunas de las unidades de éste, en lugar de conservar las fuerzas propias. El *Retwisan* y el *Czarewitch*, lo mismo que el *Mikasa*, se han hecho dignos de la admiración del mundo, pero los demás acorazados no se inspiraron en la idea de que la hora del combate y del sacrificio había llegado. Se comprende la prudencia en los japoneses, pero no en los rusos una vez lejos de Port-Arthur.

Por último, á pesar de que una navegación no interrumpida durante seis meses ha quebrantado las cualidades marineras de la flota japonesa, ésta ha demostrado que está en condiciones de navegar y de batirse, lo que hace honor á la previsión y á las dotes de mando del almirante Togo, cuyo valor ha quedado demostrado conduciendo su navío insignia—el *Mikasa*—al combate, con un ardimiento no igualado por los comandantes de los demás barcos japoneses.

Del encuentro entre los cruceros de Wladivostock y la flota de Kamimura nos ocuparemos en el cuaderno siguiente.

*Operaciones en la Mandchuria (7 al 17 de Agosto)*—No ha habido cambios notables en la situación de los dos ejércitos, y continuamos esperando el movimiento envolvente de que hace tres meses se ocupan los periódicos.

JUAN AVILÉS

17 Agosto 1904.

Comandante de Ingenieros.

### ADVERTENCIA

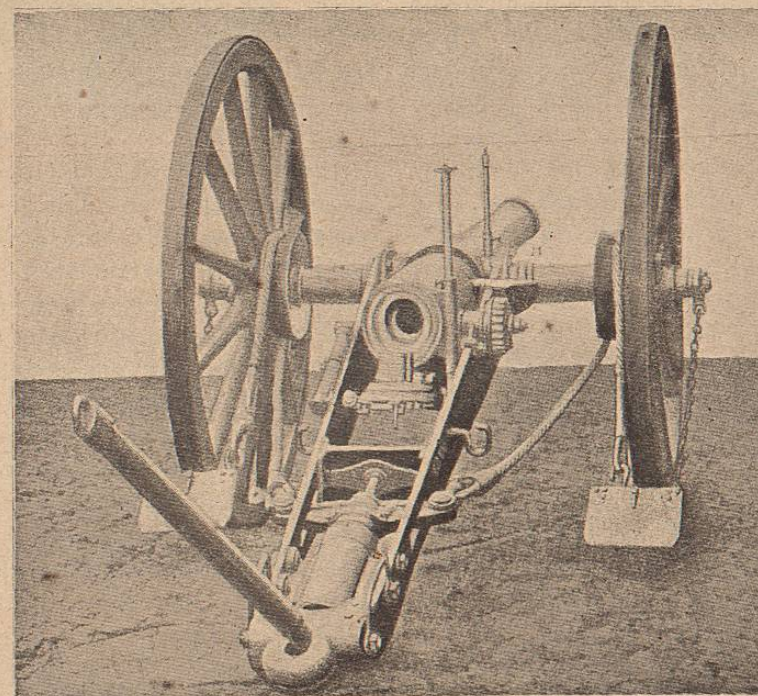
La importancia y desarrollo que han adquirido las operaciones militares, en mar y tierra, en el mes de Agosto, y que según todas las probabilidades solo son el prelude de otras más transcendentales y decisivas, nos obliga á redoblar nuestros esfuerzos, conducentes á que los lectores de LA GUERRA RUSO-JAPONESA tengan conocimiento exacto y cabal de lo que acontece en el Extremo Oriente. Los sucesos de la primera parte de la campaña, que tan nebulosos se han presentado hasta ahora, van siendo ya conocidos, y acerca de ellos poseemos abundantes pormenores—de todo punto fidedignos y debidos á testigos presenciales—en los cuales está la clave de todo lo que ha sucedido después.

Estas circunstancias nos mueven á publicar en lo sucesivo y en tanto no disminuya el extraordinario interés de las operaciones, cuatro cuadernos mensuales, que aparecerán en los días 3, 11, 18 y 26 de cada mes.

Imp. CASTILLO.

# La Guerra Ruso Japonesa

SUMARIO: Las operaciones en la Mandchuria, por el Marqués de Zayas, teniente coronel de E. M.—Lo que he visto en el Extremo Oriente, II, por A. G. Hales.—Operaciones de la división de cosacos *Rennenkampf*, en el mes de Mayo.—Los submarinos, por J. B. L.—Crónica de la guerra, por Juan Avilés, comandante de Ingenieros.



Cañón de campaña japonés, sistema Arisaka

## LAS OPERACIONES

### EN LA MANDCHURIA

Antes de que saliera de Tokio el mariscal Oyama, había ordenado ya el ataque céntrico de los tres ejércitos de Kuroki, Oku y Nodzu contra el ejército ruso de la Mandchuria situado en posiciones muy extendidas. Sobre un frente de 180 kilómetros comenzaron las columnas japonesas el movimiento de avance á través de los desfiladeros de la cordillera de Fen-chui-ling, conquistando su cresta principal y desembocando rápidamente en su vertiente occidental á costa de pocos, aunque sangrientos, comba-

tes. El fracaso momentáneo de alguna de estas columnas, por ejemplo, el sufrido por la que luchó el 23 de Junio en el paso de Chi-pan-lin contra el general Mitchenko, no descompuso el conjunto de la operación la cual, conducida con firmeza metódica, tuvo un éxito completo, haciendo estériles los esfuerzos heroicos de las tropas rusas que pretendieron contener una ofensiva tan abrumadora. Los combates de Oku en Kai-ping, del 5 al 9 de Julio; la batalla del paso de Motien, en los días 16 y 17 del mismo mes entre Kuroki y Keller; el combate de Si-hoyen, el día 18, entre Gerchermann y Kuroki; los combates de Nodzu en los caminos